

Ahora la poesía viene en disco compacto

Diego Maquieira plasmó sus versos en el formato digital, que además le permite imprimir sus pinturas. Esta tarde presenta su inédita obra en Galería Plástica Nueva.

A primera vista da la impresión de un genio loco. Cuando toma su pipa agrega un matiz conservador a su rostro. Tras sus minúsculos lentes redondos, Diego Maquieira, poeta, pintor y publicista, desborda mucha energía, pero de la creadora. No se está quieto.

Hoy lanzará a las 19 horas, en la Galería Plástica Nueva (San Crescente 19), una inédita creación: el *compact poem* (poema compacto o «CP»).

Simultáneamente inaugurará una muestra de 32 pinturas a lápiz cera sobre papel que, consecuente con la idea de su «CP», mantienen un tamaño similar a la caratula del desaparecido *long play*.

“La idea nació porque quería alejarme del concepto de visión del libro. Busqué un nuevo soporte: el compact disc, pero inventando la idea del *compact poem*. En este caso se

trata de una nueva manera de editar poemas, con un envase que me permite imprimir mis pinturas, sin tener que ilustrar los poemas, cosa que he encontrado siempre detestable”, explica Maquieira.

La “temática de las canciones” de este *compact* gira en torno a un solo poema, cuya primera parte fue publicada en forma parcial en 1986. Esta es la versión terminada, definitiva, que se pasea entre el mundo de la muerte y del mar.

De su nueva creación, titulada “The Sea Harrier”, dice que la publicación “está más cerca de la música —aunque no tenga banda sonora— y de la pintura, que de la literatura”.

—¿Buscando un concepto integrador y universal de la expresión?

—Claro, una nueva manera de acercarse al

público y ser leído. Como no es audio digital, no es un disco. Es una especie de poema mudo. La persona sabe que en esto no hay música, pues la música está contenida en el verbo, dentro del poema.

—¿Qué conjuga ese verbo?

—Conjuga una alta tensión y energía. Hay irrigación e irradiación. Siempre he dicho que la poesía, a diferencia de la prosa, consume un galón cada cien metros. En cambio, la prosa consume 40 kilómetros por litro. La poesía exige un alto grado de concentración.

—¿Eso lo desgasta mucho?

—Enormemente. Por eso que es terrible dedicarse a la poesía. Es difícil.

Se editaron 550 ejemplares, los cuales estarán a la venta en la librería “Altamira” y en la casa discográfica “Fusión”, quien se interesó por la idea, pese a que no es un producto musical.

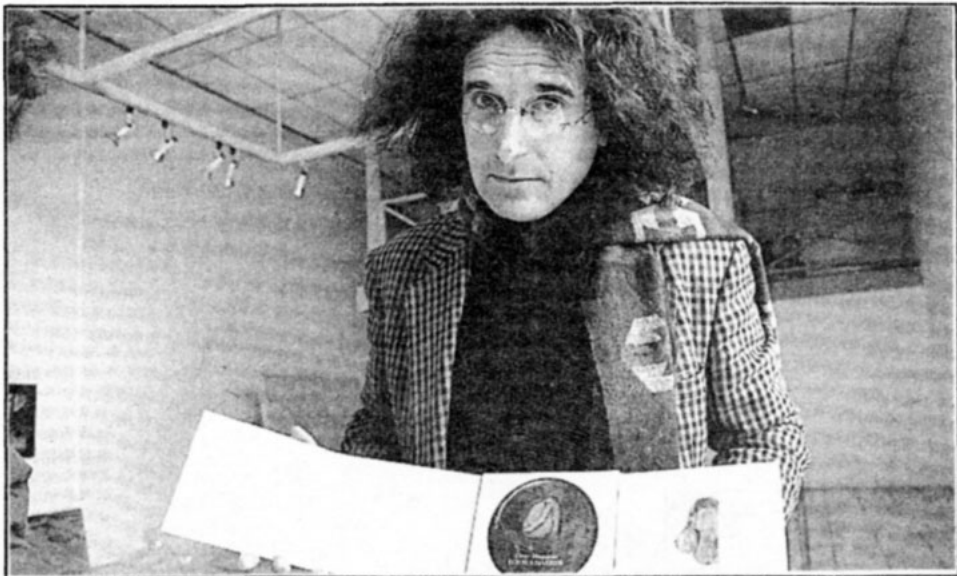
Como buen publicista Maquieira destaca las cualidades de su poema compacto. “Es un excelente formato para la poesía, es fácil de llevar en la mano y en un bolsillo”, explica. Tiene mucha confianza en poder despertar el alicaído interés que existe hoy por la poesía.

El formato del «CP» lo asemeja a los pequeños libros de cuentos infantiles. Con un texto sobrio, sin interrupciones ni juegos y con las palabras desnudas, consigue un estilo clásico y refinado, que por sus características de diseño lo convierten en un ejemplar de colección.

“La pintura es algo que siempre he hecho, pero a largos intervalos. Ahora lo estoy haciendo mucho más en serio, me interesa más”, dice.

—¿Siempre unida a la poesía?

—No sé, no lo tengo muy claro. Me interesa mucho la pintura en sí misma. No estoy haciendo pintura para ilustrar la poesía, me interesa como un lenguaje autónomo.



Poeta, pintor y publicista, Diego Maquieira buscó un soporte distinto para la creación literaria y creó el *compact poem*.